

Es el año 1874, y España acaba de vivir uno de los períodos más turbulentos de su historia reciente. Tras las guerras carlistas, las revoluciones y la efímera Primera República, el país ha decidido restaurar la monarquía borbónica en la figura de Alfonso XII. El ambiente es de cansancio. Tú, como joven de esta época, sientes que el país busca estabilidad y descanso después de años de conflictos. Y eso es precisamente lo que promete este nuevo período conocido como la Restauración.

El regreso de Alfonso XII al trono en 1874 marca el comienzo de una nueva era en la política española. Bajo el liderazgo del general Arsenio Martínez Campos, se ha restaurado la monarquía, y la meta principal del nuevo gobierno es garantizar la estabilidad. Pero no es una estabilidad cualquiera. Lo que buscan los políticos de este tiempo es un equilibrio entre las facciones políticas del país, evitando las tensiones que llevaron a las guerras carlistas y a las revoluciones anteriores.

Para ti, y para muchos otros españoles, parece que por fin el país ha encontrado una fórmula para mantener la paz. La clave de esta paz es el sistema de turnos, un acuerdo entre los dos grandes partidos políticos de la época: los liberales y los conservadores. Según este sistema, estos partidos se alternarán en el poder de manera pacífica, lo que evita los golpes de Estado y las revueltas. Es una especie de pacto no escrito: cuando un partido está en el gobierno, el otro se prepara para tomar el relevo sin conflictos. El arquitecto de este sistema es Antonio Cánovas del Castillo, un político astuto y experimentado que se convierte en una figura clave de la Restauración. Bajo su dirección, se promulga la Constitución de 1876, que establece una monarquía constitucional moderada. Se trata de un documento flexible, diseñado para mantener el equilibrio entre el poder del rey y el parlamento. Te das cuenta de que, por primera vez en mucho tiempo, España parece haber encontrado una solución que evita los extremos del absolutismo y la anarquía.

Mientras paseas por las calles de tu ciudad, ves cómo el país vuelve a funcionar de manera más tranquila. Los dos grandes partidos —el Conservador, liderado por Cánovas, y el Liberal, bajo Práxedes Mateo Sagasta— se turnan en el poder sin grandes conflictos. Durante un tiempo, parece que este sistema funciona. Los cambios de gobierno son suaves, sin derramamientos de sangre ni levantamientos populares. España, al fin, está en paz. Sin embargo, sabes que no todo es tan perfecto como parece. Aunque en las ciudades las cosas parecen ir bien, en el campo y en las zonas rurales sigue habiendo mucha pobreza. Los campesinos, especialmente en el sur de España, viven en condiciones muy difíciles. Grandes extensiones de tierra están en manos de unos pocos terratenientes, mientras que la mayoría de la población rural trabaja duramente sin apenas beneficios. La pobreza y las tensiones sociales en el campo son como brasas encendidas, que podrían reavivar la llama del conflicto en cualquier momento.

También descubres que el sistema de turnos no es tan democrático como se pretende. Los cambios de gobierno no siempre reflejan la voluntad popular. A menudo, los resultados de las elecciones son manipulados por los caciques locales, figuras poderosas que controlan los votos en sus regiones. Este fenómeno, conocido como caciquismo, hace que muchos sientan que la política no responde a las necesidades reales del pueblo. A pesar de las tensiones sociales, este período también es un tiempo de modernización para España. El país ha vivido

décadas de conflictos, pero ahora comienza a integrarse en la Europa moderna. En las grandes ciudades como Madrid, Barcelona y Bilbao, ves cómo se construyen nuevas fábricas y las industrias comienzan a crecer. La Revolución Industrial, que había llegado antes a otros países europeos, finalmente está tomando fuerza en España.

Las fábricas textiles de Cataluña y las siderúrgicas del País Vasco se convierten en motores económicos. Tú notas cómo la vida en las ciudades comienza a cambiar. Las calles están más animadas, los trenes conectan regiones que antes parecían aisladas, y la prensa trae noticias del mundo exterior. Las grandes ideas europeas, como el socialismo y el anarquismo, comienzan a calar entre los obreros, que a menudo trabajan en condiciones muy duras. Aunque España se moderniza, el crecimiento económico no beneficia a todos por igual, y el malestar social comienza a crecer en los círculos obreros.

Uno de los momentos más difíciles de la Restauración ocurre en 1898, cuando España pierde sus últimas colonias importantes en América y Asia: Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Estos territorios habían sido parte del imperio español durante siglos, y su pérdida marca el final de una era. Como joven de esta época, sientes la tristeza y la humillación que recorre el país cuando las noticias llegan desde el otro lado del océano. La guerra de Cuba había comenzado años antes, cuando los cubanos, cansados del dominio colonial, se levantaron en armas en lo que se conoce como la Guerra de Independencia de Cuba (1895-1898). El conflicto culmina cuando Estados Unidos interviene en favor de los rebeldes cubanos y declara la guerra a España. La guerra hispano-estadounidense es rápida y devastadora para España, que, mal preparada y con un ejército debilitado, no puede hacer frente a la potencia emergente que es Estados Unidos.

Para ti, y para muchos españoles, la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas es un golpe durísimo. España había sido un imperio global durante siglos, y ahora, de repente, el país queda reducido a su territorio peninsular y algunas pequeñas posesiones en África. Este evento es conocido como el Desastre del 98, y marca un punto de inflexión en la historia del país. Sientes que esta derrota no solo es militar, sino también psicológica. España, que alguna vez fue una gran potencia, ahora tiene que enfrentarse a la realidad de su declive. Tras la pérdida de las colonias, un grupo de jóvenes escritores y pensadores comienza a cuestionar el rumbo que ha tomado España. Se hacen llamar la Generación del 98, y su obra refleja el dolor y la preocupación por el futuro del país. Escritores como Miguel de Unamuno, Pío Baroja y Antonio Machado se preguntan qué es lo que ha fallado y qué necesita España para renacer.

Tú, que has visto cómo el país ha cambiado desde la restauración de la monarquía, te sientes identificado con sus preguntas. España necesita una renovación, pero no está claro cómo ni por dónde empezar. Las tensiones sociales, el caciquismo, la pobreza en el campo y la derrota colonial hacen que el país esté lleno de contradicciones.

La Generación del 98 también reflexiona sobre la identidad española. ¿Qué significa ser español en este nuevo siglo que se avecina? Te das cuenta de que, aunque el país ha perdido mucho, también tiene la oportunidad de repensar su lugar en el mundo. España se está transformando, y aunque los retos son grandes, también hay esperanza de que un nuevo camino pueda ser trazado. El período de la Restauración, que comenzó con la esperanza de estabilidad tras años de guerras y revoluciones, termina con una sensación de pérdida y desilusión. Aunque España ha conseguido modernizarse en parte, las tensiones internas siguen sin resolverse. El sistema de turnos ha mantenido la paz política, pero no ha logrado solucionar los problemas más profundos del país: la pobreza rural, las desigualdades sociales y el caciquismo.

IDEAS CLAVE DEL CAPÍTULO 7

Tras años de inestabilidad, la Restauración Borbónica en 1874 con Alfonso XII trae una aparente paz a España mediante un sistema de alternancia en el poder entre liberales y conservadores. Sin embargo, a pesar de la modernización económica y social, los problemas más profundos del país, como la pobreza rural y el caciquismo, persisten.

- En 1874, se restaura la monarquía borbónica con Alfonso XII, buscando estabilidad política mediante el sistema de turnos entre liberales y conservadores.
- La Constitución de 1876 establece una monarquía constitucional moderada y flexible.
- El caciquismo controla gran parte de las elecciones, afectando la democracia en el país.
- Aunque se impulsa la Revolución Industrial en ciudades como Madrid, Barcelona y Bilbao, la pobreza en el campo sigue siendo un problema grave.
- En 1898, España pierde sus últimas colonias importantes (Cuba, Puerto Rico y Filipinas) en la Guerra Hispano-Estadounidense, un evento conocido como el Desastre del 98.
- La Generación del 98 reflexiona sobre el declive del país y busca respuestas para su renovación futura.

ejercicio 1

Rellena los espacios en blanco.

- El regreso de _____ al trono en 1874 marcó el inicio de la _____ borbónica, con el objetivo de estabilizar el país tras años de guerras y conflictos.
- El sistema político basado en el turno pacífico entre los partidos _____ y _____, diseñado por _____, buscaba evitar revueltas y golpes de Estado.
- A pesar de la aparente estabilidad política, en las zonas rurales persistía la pobreza, mientras que en las ciudades el _____ y el _____ comenzaban a expandirse debido a las duras condiciones laborales en las fábricas.
- En 1898, España sufrió la pérdida de sus últimas colonias importantes: _____, _____ y _____, lo que se conoce como el _____ del 98.
- La Generación del 98, compuesta por escritores como _____ o _____, reflexionó sobre la crisis de identidad y el futuro de España tras la pérdida del imperio.

ejercicio 2

Redacta un ensayo breve en el que explores las causas y consecuencias del Desastre del 98. ¿Cómo afectó la pérdida de las colonias al sentimiento nacional y al desarrollo político y social de España en las décadas siguientes?

ejercicio 3

Une cada concepto o evento con sus respectivas consecuencias directas o indirectas.

Antonio Cánovas del Castillo	Movimiento intelectual que surgió tras la pérdida de las últimas colonias, reflexionando sobre el declive y el futuro de España.
Sistema de turnos	Acuerdo entre los partidos conservador y liberal para alternarse pacíficamente en el poder, evitando conflictos..
Desastre del 98	Político clave de la Restauración que promovió una monarquía constitucional moderada y el sistema de turnos.
Generación del 98	Práctica por la cual poderosos locales manipulaban los resultados electorales en su beneficio, afectando la democracia.
Caciquismo	La pérdida de las colonias de Cuba, Puerto Rico y Filipinas en 1898, lo que marcó el final del imperio español.

ejercicio 4

Reflexiona sobre las limitaciones del sistema de turnos implantado durante la Restauración. ¿Por qué crees que este sistema, a pesar de mantener la estabilidad política, no fue suficiente para resolver los problemas sociales y económicos que enfrentaba España en esta época? Apoya tu respuesta con ejemplos del capítulo.

ejercicio 5

Define brevemente los siguientes términos:

▣ Restauración borbónica: _____

▣ Caciquismo: _____

▣ Desastre del 98: _____



Viñeta en la revista *Don Plácido* (1914), representando el fraude electoral: para alterar el resultado de las elecciones las autoridades contaban incluso el voto de personas fallecidas